






EXTERIOR DEL VEHÍCULO


 Después de lavar el exterior del vehículo (especialmente con chorro a presión), se recomienda circular unos minutos para que se sequen los frenos.


 Elimine las manchas gruesas de barro y suciedad con una manguera antes de lavar el vehículo.

 Algunos sistemas de limpieza de alta presión son lo suficientemente potentes como para penetrar en las rótulas de la suspensión y en las juntas de las puertas o las ventanillas y dañar los guarnecidos y las cerraduras. No dirija nunca el chorro de agua directamente hacia ninguna de las cámaras, las tomas de aire del motor, las juntas de la carrocería (puertas, techo solar, ventanillas, etc.) o cualquier otro componente que pueda resultar dañado (luces, retrovisores, guarnecido exterior, juntas y fuelles de la suspensión, etc.). Asegúrese de que la boquilla del sistema de lavado a presión se encuentra siempre a una distancia superior a 300 mm (12 pulgadas) de cualquier componente del vehículo.


 Evite utilizar un sistema de lavado a presión en la zona del vano motor.

 Las sustancias corrosivas, tales como excrementos de pájaros, pueden dañar la pintura del vehículo y, por lo tanto, deben eliminarse lo antes posible.

 Utilice únicamente productos de limpieza aprobados para su uso en vehículos.

 Evite aplicar abrillantador a las superficies no pintadas de la moldura del parachoques. Quedará incrustado en la textura del acabado.

SENSORES Y CÁMARAS

 Cuando lave el vehículo, no dirija chorros de agua a alta presión directamente a los sensores y las cámaras. No utilice materiales abrasivos ni objetos duros o punzantes para limpiar los sensores y las cámaras. Utilice solamente jabón autorizado para vehículos.

Los sensores de los sistemas de ayuda al estacionamiento deben estar siempre limpios para garantizar su precisión y correcto funcionamiento.


Si es necesario, las cámaras deben limpiarse con un paño humedecido con una pequeña cantidad de producto lavacristales.

MANTENIMIENTO DE LOS BAJOS DEL VEHÍCULO

Enjuague de manera periódica los bajos del vehículo con agua limpia y preste especial atención a las zonas en las que se acumulan el lodo y la suciedad.

Si detecta algún tipo de daño o corrosión, lleve el vehículo a un concesionario o taller autorizado para que lo inspeccionen lo antes posible.

DESPUÉS DE LA CONDUCCIÓN POR TERRENOS NO ASFALTADOS

 Verifique que las zonas próximas a las tomas de aire y la rejilla delantera quedan limpias y que no hay residuos. Preste especial atención a la rejilla inferior, al radiador y a los intercoolers. De lo contrario el motor puede recalentarse, con el consiguiente riesgo de averías graves.